Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Coloquio Interinstitucional de Docentes 13° Coloquio - 2022

Regreso a clases presenciales: ¿socialización o educación?

Ramírez Ávila, Mara Fabiola

2022-07

https://hdl.handle.net/20.500.11777/5354

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

REGRESO A CLASES PRESENCIALES: ¿SOCIALIZACIÓN O EDUCACIÓN?

Mara Fabiola Ramírez Ávila

Prepa Ibero Puebla

Décimo Tercer Coloquio Interinstitucional de Profesores de Preparatorias

23 de junio de 2022

Resumen

El siguiente ensayo tiene como finalidad reflexionar sobre las necesidades del alumnado de la Prepa Ibero Puebla (PIP) ante el regreso a clases presenciales, después de casi dos años de haber estado en aislamiento. Todo ello a partir de la readaptación de la convivencia dentro del aula entre estudiantes al expresar interés por querer convivir y socializar con sus compañeros y recuperar el tiempo que estuvieron en confinamiento, poniéndolo por encima de la atención a su crecimiento educativo.

Palabras clave: Educación media superior, Socialización, Alumnos, Adaptación, Convivencia escolar.

REGRESO A CLASES PRESENCIALES: ¿SOCIALIZACIÓN O EDUCACIÓN?

La pandemia ha traído consigo una serie de aprendizajes y para la formación educativa ha representado grandes retos; en un inicio se pensaba que la migración a la modalidad en línea sería lo más complicado; sin embargo, el retorno a la presencialidad no se ha quedado atrás.

Regresar a las aulas físicamente ha significado un proceso de adaptación, pues la demanda de los estudiantes por volver ha manifestado principalmente en espacios de tutoría que se debe a querer ver a sus amigos o bien conocer a sus compañeros, lo que implica socializar y que ha sido difícil incorporarlo con su formación académica, pues la atención y motivación en clase se ha puesto en tela de juicio. El regreso no ha sido como se esperaba, afrontar las diversas medidas de sanidad y distanciamiento ha requerido de gran tiempo.

A dos años de confinamiento, los y las estudiantes de la Prepa Ibero Puebla regresaron en casi su totalidad a las clases presenciales, lo que ha impulsado a una nueva adaptación de todos los involucrados en la enseñanza; los alumnos con el ímpetu de construir lazos afectivos con sus compañeros, y los docentes con el fervor de continuar con el rigor y calidad académica.

De acuerdo a lo que mencionan Navarro-Pérez, Pérez-Cosín y Perpiñán (2015), la escuela es un espacio en donde además de educar académicamente, parte de su función es formar moral y socialmente. Por ello, no se puede dejar de lado lo importante que representa la convivencia escolar, ya que permite al adolescente desenvolverse y adquirir las habilidades necesarias para su buen crecimiento. Por otro lado, el hecho de haber estado en aislamiento por un periodo prolongado ha provocado que una gran cantidad de estudiantes manifiesten el deseo de sobreponer las relaciones con sus compañeros y amigos, dejando en segundo plano las cuestiones académicas, que les ha costado trabajo retomar en el aula.

> Las medidas de asilamiento han afectado emocionalmente a toda la población, pero las y los adolescentes son afectados doblemente porque es en esta etapa cuando desarrollan aspectos relacionados a la independencia y socialización, específicamente:

> • Aumenta la confianza en uno mismo
>
> • Surge la necesidad de privacidad y autonomía de los padres y madres
>
> • Crece la importancia de apoyos sociales construidos sobre la confianza
>
> • Sus habilidades para tomar decisiones comienzan a parecerse a la de los adultos, las cuales estarán cargadas de aquellas emociones que le rodeen (Unicef, 2020, p. 2).

En el periodo de aislamiento se visibilizó la importancia de la salud mental, pues trajo consigo diversas consecuencias, sobre todo de ansiedad y depresión y aunque la educación no paró y se logró adaptar en línea, el gremio estudiantil manifestó la necesidad por retomar la convivencia presencial y la PIP, como institución jesuita que persevera la formación integral, ha buscado los espacios y medios para propiciar el diálogo y convivencia entre pares para poder cubrir sus necesidades. Como bien menciona la Unicef, la socialización es fundamental para el desarrollo de las y los jóvenes, y aunque la convivencia ha diferido entre la virtualidad y la presencialidad, el periodo de regreso a las aulas ha tomado tiempo para la formación integral.

> Pensar MI humanidad, es pensarme en y con el OTRO. Lo mejor que le puede pasar a un ser humano es estar en relación con otro ser humano. Seguir estando disponible en la forma en la que quiero que estén para mí trae consigo una idea de preservación del otro, que a su vez me preserva (Castro y Bilche, 2021, p.521).

Considerando lo que mencionan los autores y al detectar dicha necesidad, se ha tomado la tutoría como el espacio principal que promueve la interconexión entre los estudiantes para inducir su crecimiento pleno, sin dejar de lado el rigor académico.

Rodríguez (2021), refiere que son inciertas las consecuencias a largo plazo en los trastoques en la socialización, por lo tanto, los espacios de diálogo y detección de necesidades en la PIP, tendrán que seguir revisándose constantemente para evitar conductas de riesgo y que las secuelas de la formación integral de los estudiantes sean de menor impacto, logrando así una readaptación a la educación.

> La responsabilidad que tenemos hoy como educadores implica asumir una ética de la conversación, que a diferencia de las formas antes establecidas donde niñas, niños y adolescentes eran destinatarios de unos enunciados propuestos de forma vertical, donde lo que tenían para decir carecía de sentido sino era en función de lo solicitado por el adulto (Castro y Bilche 2021, p.519).

Sin duda la educación ha evolucionado y la pandemia ha visibilizado nuevas estrategias de enseñanza que han permitido al docente aperturar el diálogo, promover el desarrollo del estudiante y que éste a su vez se sienta integrado en su aprendizaje. El reto seguirá siendo la motivación y el gusto por el estudio, para demostrar que la integración y pertenencia son parte de la formación educativa, pero no son lo único.

A modo de reflexión, es imperativo no ignorar que como humanidad se vive una emergencia sanitaria, de la cual no se ha salido, pero sí retomó la presencialidad de las actividades y que es incierto el futuro, por lo que queda seguir en el proceso de ajuste a las circunstancias que presenta la vida; hablando específicamente de la educación hay diversos retos que afrontar. “Ni estar físicamente en la escuela implica necesariamente escucha, atención y colaboración, ni estar en el mundo virtual tiene por qué asociarse con procesos de individualización o de aislamiento social”, (Tarabini, 2020, p.151).

La socialización es parte fundamental del desarrollo del adolescente, y la escuela como espacio en donde se promueve la misma, ya sea virtual o presencial, es el principal desafío de la formación educativa en la incorporación contextual, en donde el docente no sea visto solo como el transmisor de conocimiento, sino como el participante activo de acompañamiento del alumnado que permita ver a la PIP como el espacio formativo que todo adolescente necesita para su crecimiento.

Para poder seguir promoviendo el compromiso para la formación integral de los estudiantes, es importante la colaboración de alumnos y docentes, buscar el punto de equilibrio, en donde el espacio físico sea aprovechado y considerando que la readaptación es paulatina.

> En estos momentos de pandemia es probable que se presenten crisis tanto en estudiantes como en los profesores, como se ha denunciado en varios países,

> donde se quejan unos y otros, incluso los padres, por la alta carga de trabajo que devino con el cambio frente a la emergencia sanitaria" (Gutiérrez-Moreno, 2020, párr.12).

Todo el proceso de vivir en confinamiento por sí solo ha sido complejo y a eso se le suma el regreso a la presencialidad que aparentemente podría ser más sencillo, pero la realidad es que no lo es; buscar la balanza entre el aprendizaje deseado y evitar secuelas de la integración educativa, sigue siendo un objetivo a lograr.

Referencias

Castro, O. y Bilche, M. (2021). Enunciaciones de un retorno: algunas consideraciones al respecto de la educación en tiempos de y post-pandemia*. RES: Revista de Educación Social,* (33), 511-524.

Gutiérrez-Moreno, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: Pandemia y educación. *Praxis*, 16(1), 1.

Navarro-Pérez, J. J., Pérez-Cosin, J. V., y Perpiñán, S. (2015). El proceso de socialización de los adolescentes postmodernos: entre la inclusión y el riesgo. Recomendaciones para una ciudadanía sostenible. *Revista interuniversitaria,* (25), 143-170.

Pérez, J. (2021). En torno a las consecuencias sociales de las medidas contra la pandemia. *Panorama social*, (33), 25-43.

Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 145-155.

UNICEF. (2020). *¿Por qué trabajar por y con las adolescencias en México? Recomendaciones en el contexto de la pandemia por COVID-19.* https://www.unicef.org/mexico/informes/%C2%BFpor-qu%C3%A9-trabajar-por-y-con-las-adolescencias-en-m%C3%A9xico